

FANATIXA

REINVENTANDO EL MUNDO CON NUEVOS OÍDOS



Quinta época, 2016, Nº 22

David Bowie • Freddy Mercury
John Lydon • Andie Biersak
Till Lidenmann • Mick Jagger



Director

Keshava Quintanar Cano

Comité editorial

Daniel Cruz Vázquez

Rita Lilia García Cerezo

Reyna Rodríguez Roque

Rodolfo Sánchez Rovirosa

Fernando Velázquez Gallo

Ana Laura Yáñez Piñón

Nancy Benavides Martínez

Arte y diseño

Isaac H. Hernández Hernández

(Izaach3)

mardeiguanas@gmail.com

Community manager

Reyna Rodríguez Roque

Corrección de estilo

Édgar Mena L.

revistafanatika@gmail.com

Proyecto INFOCAB PB 402315



Fanátika en facebook

/Fanátika

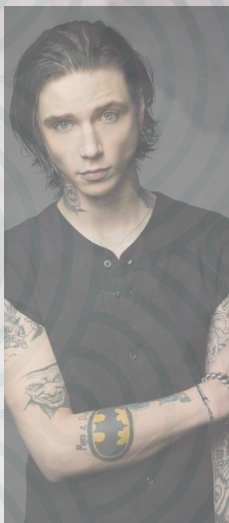


ISSUU

Consulta nuestras

versiones electrónicas en

www.issuu.com/fanatika



Fanátika, número 22, junio-agosto de 2016, es una publicación trimestral, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios No. 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México, tel: 53731256. Editor responsable: Keshava R. Quintanar Cano, Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2016-060316443200-102, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Certificado de Licitud y Contenido en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, impresa en Gráficas Mateos, domicilio: Tajín 184, Col. Narvarte, México D.F. tels: 5519-6392 y 5530-0791, graficas_mateos@prodigy.net.mx; éste número se terminó de imprimir en agosto de 2016, con un tiraje de 1000 ejemplares, impresión tipo offset, con papel couché de 150 g. para interiores y 200 g. en forros

Los derechos de textos e imágenes aquí contenidos son propiedad de sus respectivos autores. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni del Editor. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor. Distribuida por el Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, Av. de los Remedios No. 10, Col. Los Remedios, Naucalpan de Juárez, C.P. 53400, Estado de México. Ejemplar gratuito.



David Bowie y la ciencia ficción

Netzahualcóyotl Soria

6

The Graceland: la leyenda del carisma

Raúl J. Fontecilla M.

16

La furia es energía, John Lydon

Basel M. Tenorio

24

David Bowie y sus alter egos, las voces en mi cabeza

Kate Michaels

32

Andy Biersack

Esmeralda García Cisneros

40

Till Lindemann y una pequeña embarrada sobre Rammstein

Ivonne Soto Soto

44

La isla de los sacrificios

Teresa Pineda

50

En nuestro próximo número:

Increíbles bajistas

envía tus colaboraciones a

revistafanatika@gmail.com





Directorio UNAM

Dr. Enrique L. Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Dr. César Iván Astudillo Reyes

Secretario de Atención a la

Comunidad Universitaria

Mtro. Nestor Enrique Martínez Cristo

Director General de Comunicación Social

Directorio CCH

Dr. Jesús Salinas Herrera

Director General

Directores de los Planteles

Lic. Sandra Aguilar Fonseca

Azcapotzalco

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

Naucalpan

Mtro. José Cupertino Rubio Rubio

Vallejo

Lic. Víctor Efraín Peralta Terrazas

Oriente

Mtro. Luis Aguilar Almazán

Sur



Editorial del gritante

¡Súbele a la voz, que no se escucha nada! El vocalista, el responsable de interactuar con el público, el *Front man* o *women*, el que le da la personalidad a la banda de rock, quien traduce en palabras la intención de la música; por lo regular no se le entiende en los grupos que van empezando, quizá un poco cuando los demás dejan de tocar y dice enronquecido de tanto gritar: “Graaacias, banda”. Iniciados: ¡Más cuidado con el volumen de los amplis y la bataca! Sin embargo, porque reconocemos la responsabilidad del cantante pues es la música transformada en persona, en el número veintidós de Fanátika quisimos escuchar “bien recio” a esos seres que eligieron sus cuerdas vocales como una forma de expresión artística que trascendió primero a su cuadra, luego a su a barrio, ciudad, país, para perpetuarse en la historia de música del orbe. Con este número continuamos la primera serie de números dedicados a la formación tradicional de una banda rock: Guitarra, Batería, Voz y Bajo (Fanátikas 20, 21, 22 y 23). Gracias a nuestros colaboradores contamos con la presencia de Freddy Mercury, David Bowie, John Lydon, Aretha Franklin, Jimi Hendrix, Elvis Presley, John Lennon, Andy Biersak y Till Lindemann, y sin que otro amplificador se nos atravesase en el campo sonoro, esperamos que disfruten la voz de esos excepcionales micrófonos unidireccionales.

Agradecimientos con *feedback*

A nombre de todos los que –iiiiiiiiiii- integramos Fanátika, la revista musical del CCH, queremos agradecer –iiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii- a la Secretaría General y a la Dirección General de Asuntos para el Personal Académico (DGAPA) por la Iniciativa para Fortalecer la –iiiiiiuuuu- Carrera Académica en el Bachillerato de la UNAM (INFOCAB), que nos ha brindado el apoyo necesario para consolidar este proyecto durante casi seis años. También agradecemos a –iiiiiiuuuuuuuuu- la Dirección General y a las Direcciones de los cinco planteles de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades; a nuestros colaboradores, lectores –liuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuu- y a todos los vocalistas –iiiiui- que levantan su voz para nosotros y para los que han de venir.

¡Que alguien mueva las bocinas para otro lado!

jGracias, Inge!



DAVID BOWIE

Y LA CIENCIA FICCIÓN

Netzahualcóyotl Soria*

Para Cami

EN EL VERANO DE 1968 se estrenó en Londres la película de **Stanley Kubrick** *2001: Odisea del espacio*. Supongamos algo totalmente plausible: que el joven **David Bowie** vio la película, si no en el estreno, en las primeras semanas. **David** tenía entonces veintinueve años y ya había grabado su primer álbum. Ese debut es uno de los más raros de la historia, raro incluso para **Bowie**, y difícilmente cuenta como parte integral de su obra sino como un arranque en falso.

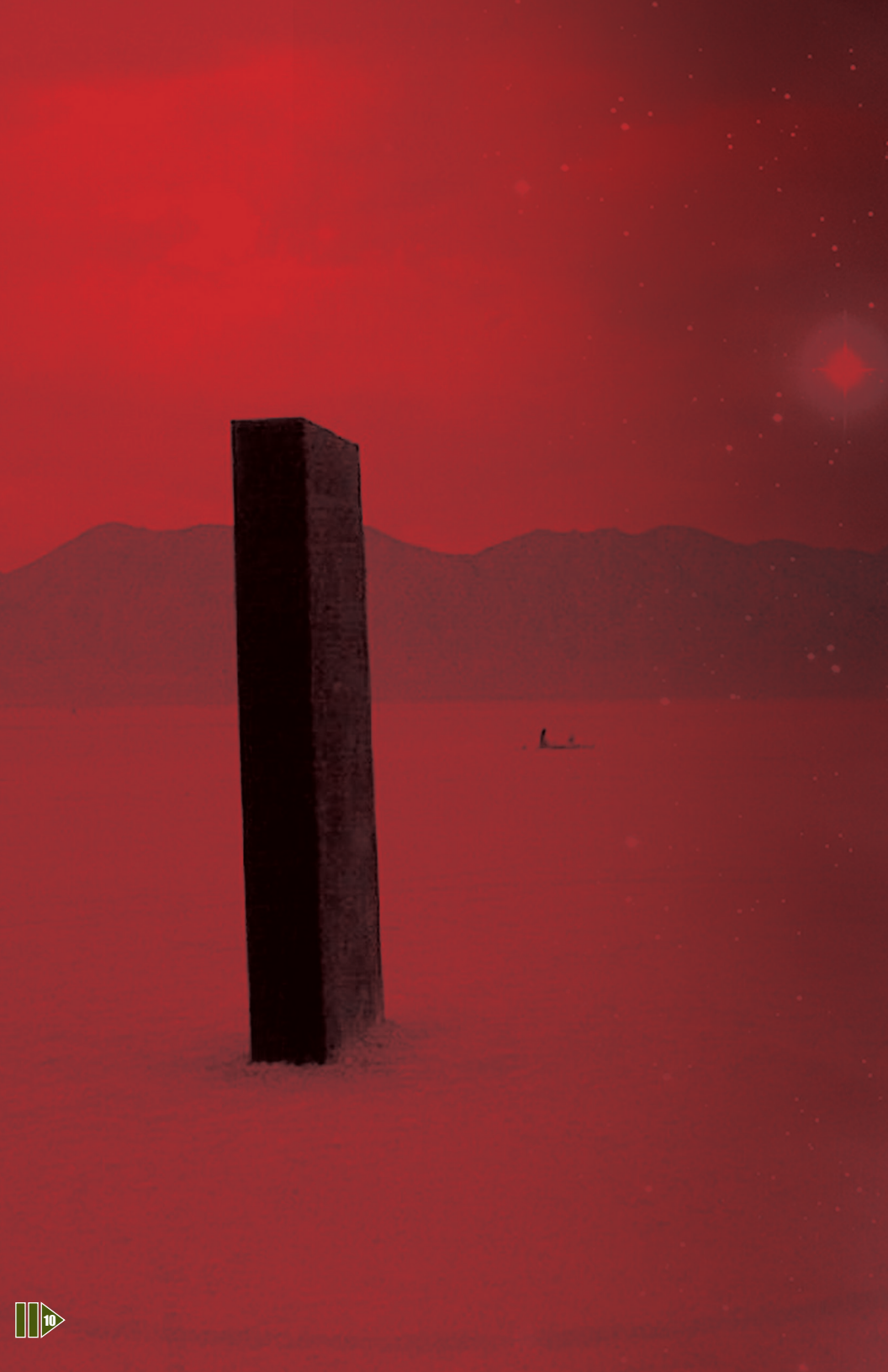
Londres debió de ser un poco menos aburrida de lo que cantaban los Stones en "Street Fighting Man". La psicodelia estaba en pleno furor y surgían grupos innovadores, muchos de los cuales serían llamados progresivos en la siguiente década: **Pink Floyd, King Crimson, Yes, Jethro Tull**. **David** ya había logrado entrar, pero le faltaba algo contundente para pertenecer del todo a la escena musical londinense.

Imaginemos una vez más al joven, que hasta el año anterior se había llamado **David Jones**, en la sala de cine. La última parte del film cuenta el destino incierto del astronauta **Dave Bowman**. Sus acompañantes han sido asesinados por la computadora HAL 9000, y tras vencerla, se lanza en una pequeña nave a culminar la misión, que consiste en viajar a Júpiter para desentrañar el origen de las transmisiones de radio que recibe un monolito alienígena en la Luna. En el trayecto **Dave** ve una serie de luces vertiginosas. No sólo las ve, viaja en ellas. ¿Viaja a la velocidad de la luz? ¿Se transforma en energía? Nadie lo entiende porque después vemos a **Dave** en bata dentro de una habitación. Sabemos de algún modo que no ha regresado a la Tierra. Lo vemos envejecer hasta... hasta convertirse en feto, y música de **Strauss**, "Así hablaba Zaratustra". Fin.

En la historia, como la imaginó **Arthur C. Clarke**, **Bowman** es un nuevo Adán de una nueva raza humana que será pura inteligencia y que guiará a ésta a un futuro mejor. Pero en la sala de cine, lo que el espectador experimenta con el astronauta es la soledad absoluta. Imagino a un conmovido **David Bowie** pensando: "ya encontré lo que me faltaba". Ahí estaba su siguiente canción, la que realmente iniciaría su carrera: "Space Oddity".

La canción es el diálogo por radio entre el control terrestre y un

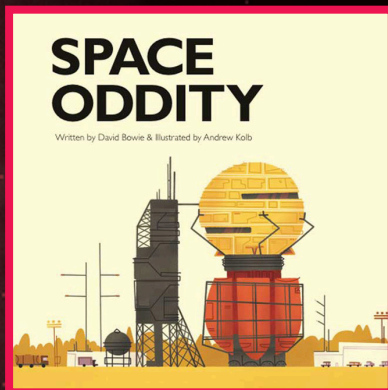




astronauta, el **Mayor Tom**, momentos antes de que éste se pierda para siempre. **Tom** comenta que su nave se conduce sola, que ve las cosas más extrañas, y sabiendo que no regresará, pide que lo despidan de su esposa. “¿Hay algún problema, **Mayor Tom**, nos escuchas, nos escuchas, **Mayor Tom**?”. A Bowie la ciencia ficción no le sirvió para hablar de otros mundos posibles sino de la realidad que lo rodeaba: de jóvenes que en la fiebre psicodélica, con sus naves de drogas, se perdían en el solipsismo, en la locura o en la muerte, que son formas de la soledad. Ya le había pasado a **Syd Barret**, fundador y primer guitarrista de **Pink Floyd**. Incluso sin LSD de por medio, la locura siempre era una posibilidad. Dos años antes se había vivido el Verano del Amor pero después de un 68 políticamente complicado ya no se vivió tanto la fiesta como la resaca.

En gran medida la obra de **Bowie** es estar mirando de cerca la locura. Y eso lo encarnó en sus siguientes discos con otro personaje de ciencia ficción: **Ziggy Stardust**, estrella de rock y líder de las Arañas de Marte. Mensajero de un Hombre Estelar o un Hombre Estrella que está en el cielo, ansioso de comunicarse con nosotros (“Starman”), **Ziggy** es un ídolo de cuyo ascenso y caída se cuenta en el quinto álbum. Una vez más, lo que acecha a **Ziggy** es la locura. Por cierto, aquí **Bowie** ya había encontrado a su **Jeff Beck**: el guitarrista **Mick Ronson**, encargado de tocar uno de los riffs más bellos del rock. Por su parte, *Aladdin Sane*, el sexto álbum, continuaría explorando a **Ziggy**, pero con una mirada más decadente y pesimista.

En los siguientes discos, *Diamond Dogs*, *Young Americans* y *Station to Station*, **Bowie** trataría de alejarse de **Ziggy**, aunque no de la ciencia ficción. Por lo menos, el primero es la versión de **Bowie** de la novela de **Orwell** 1984. En el tercero aparece el último personaje de ciencia ficción: el **Duque Blanco**, trasunto del personaje



que interpreta **Bowie** en la película *The Man Who Fell to Earth*. Pero el público seguía amando a **Ziggy** y a **Tom**: simplemente enloquecían cuando desde una estructura elevada sobre el escenario **Bowie** cantaba en los conciertos con esa melancolía tan característica “Ground Control to Major Tom, Ground control to Major Tom”. Poco a poco él mismo empezó a convertirse en su personaje: se le asociaba con drogas, daba indicios de simpatizar con el nazismo (como **Pink** en *The Wall*), a menudo estaba ido. Sin duda se sentía muy solo.

La necesidad de dejar esto atrás lo llevó a Berlín, donde cambió de ambiente y de músicos. Por ejemplo, se asoció con el mejor guitarrista que pudo encontrar, **Robert Fripp**, de **King Crimson**, pero lo más afortunado de este exilio fue establecer una sociedad artística con **Brian Eno**, verdadero genio de la música electrónica y responsable del sonido de Roxy Music. Con **Eno** produjo y compuso los tres discos del periodo: *Low*, “*Heroes*” y *Lodger*. La lejanía de **Ziggy**, de Los Ángeles, de las giras, y el encuentro creativo con **Eno** desembocaron en el mejor momento en la música de **David Bowie**. Tanto así que *Low* y “*Heroes*” inspiraron sendas sinfonías de **Philip Glass**. (Por otra parte, la calidad musical de los discos de **Bowie** nunca bajó ni un ápice).

Aunque **Ziggy** ya estaba superado, el **Mayor Tom** reapareció en una canción bellísima de *Scary Monsters*, el siguiente álbum. En “*Ashes to Ashes*” pregunta: “¿Recuerdan a un tipo de una canción tan temprana? Escuché rumores de control terrestre, por favor díganme que no son ciertos”. Y más adelante nos aclara, como si hiciera falta: “Cenizas a las cenizas, el *funk* a lo *funky*, todos sabemos que Major Tom es un junkie”.

A partir de ahí siguió una carrera dirigida con sabiduría y libertad. Libre de las drogas y de presiones (**Ziggy** había muerto) grabó discos extraordinarios sin sentirse obligado a volver a la vieja temática. Lo hizo cuando quiso. En 1995 volvió a colaborar en **Brian Eno** en *Outside*. Este álbum, metido absolutamente en la electrónica y con un sonido fuerte, tipo industrial (liderado por el nuevo guitarrista, **Reeves Gabrels**), cuenta una extraña historia de ciencia ficción: en un 1999 alternativo y apocalíptico, un personaje investiga el crimen ritual de una niña; en ese mundo, el homicidio y la mutilación se han vuelto una especie de arte. En una de las canciones, “*Hallo Spaceboy*” reaparece el

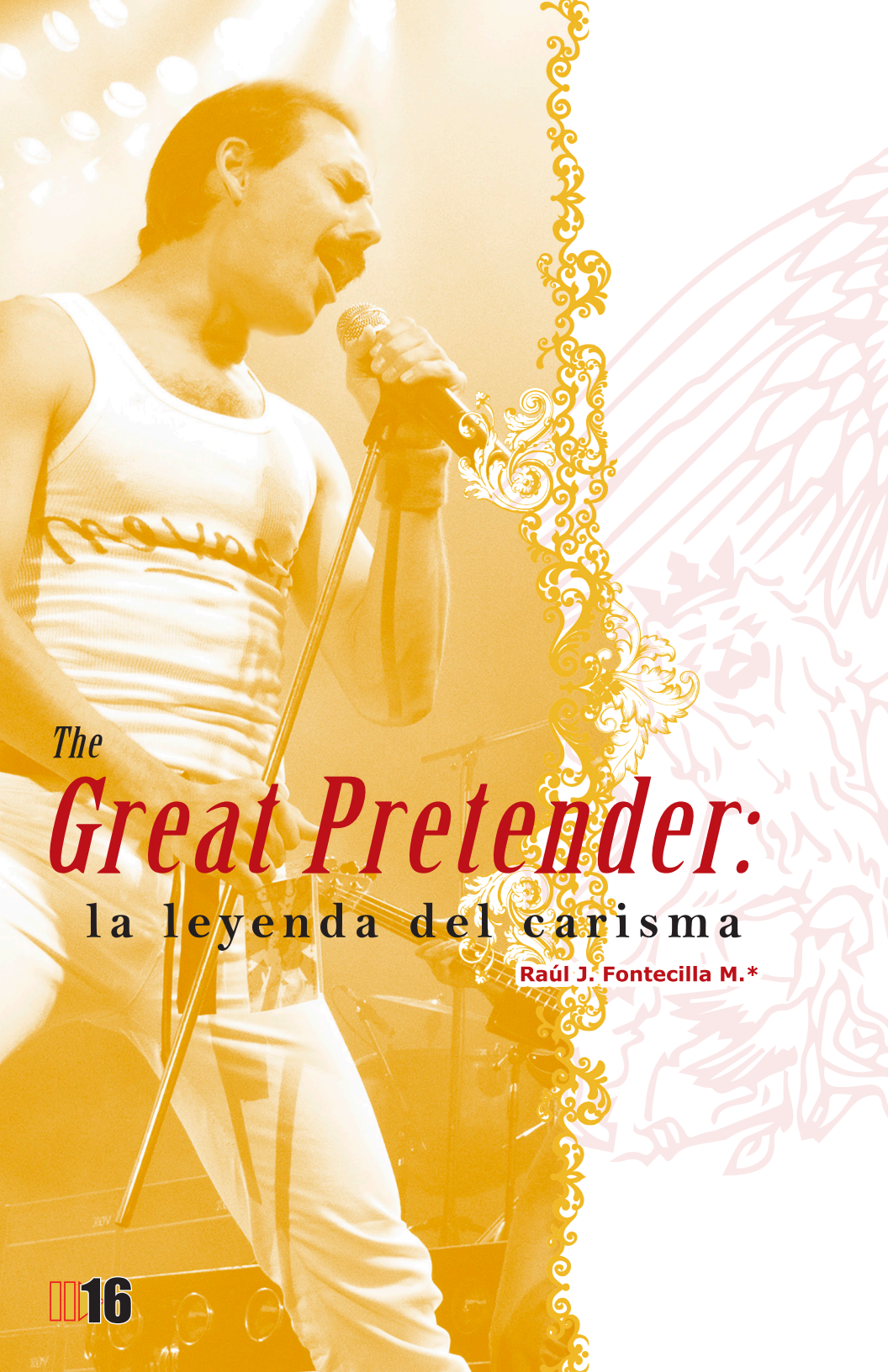




Mayor Tom, aunque sólo en el remix de los Pet Shop Boys.

En enero de 2016, pocos días antes de su muerte, **Bowie** publicó un video: “Blackstar”, que antecedió al último álbum, del mismo nombre. La letra de la canción no menciona a su primer *alter ego* pero el video cuenta la siguiente historia: en un planeta yace el cuerpo de un astronauta. Una bella mujer alienígena abre el casco y extrae el cráneo como si fuera una reliquia. Lo lleva a un espacio abierto donde se realiza un ritual, y ahí el cráneo es venerado. Se oye repetidamente “I’m a Blackstar, I’m a Blackstar”. ¿Qué significa este último guiño? Imposible saberlo. **Mayor Tom** era sólo un *junkie*, pero quizás logró trascender la muerte para convertirse en un dios, en una estrella negra. **F**

***Netza es profesor de TLRIID en el CCH Naucalpan, es bohemio de corazón, escritor y lector voráz.**



The

Great Pretender:

la leyenda del carisma

Raúl J. Fontecilla M.*



*Recuerdo por encima de todo la intensa
mirada de Freddie aupada sobre ese poblado
bigote de tendero turco.*

Ricardo Coarasa



RESULTARÍA FÁCIL ESCRIBIR Y ESCRIBIR, llenar y rematar páginas enteras sobre **Freddie Mercury**; historias, anécdotas y datos sobre él sobran para eso. Pero lo que debo decir aquí no puede ser largo, he de ser breve y escribir un efímero par de cuartillas sobre un hombre que en 45 años de vida hizo mucho más que otros con el doble de esa edad. Así pues, hagamos lo posible por honrar la memoria de uno de los mayores íconos del rock tal y como él se lo merece.

Farrokh Bulsara nació en Stone Town, Zanzíbar el 5 de septiembre de 1946 en el seno de una familia de origen parsí. Desde niño (a los nueve años) mostró habilidad natural para la música en su colegio, al grado de que formó una banda con amigos de su edad, en la que hacían *covers* de rockabilly, principalmente. Pocos años después su familia y él se mudaron a Inglaterra, y fue ahí donde, más que nunca, se nutrió de obras de genios y leyendas como lo fueron **Aretha Franklin, Jimi Hendrix, John Lennon, Elvis Presley, The Rolling Stones** y **Led Zeppelin**.



Sus inicios en el mundo del rock fueron como los de cualquier otra gran banda: cursando sus estudios universitarios, respondió a un anuncio de **Brian May** y **Roger Taylor** (futuros guitarra y bataco de **Queen**), quienes, al igual que él, acababan de disolver el grupo que anteriormente habían formado (**Smile**) y tenían interés en formar uno nuevo. **Farrokh** aceptó (o más bien, ellos aceptaron a **Freddie**) como vocalista y, poco después, **John Deacon** se unió a la banda como el bajista, quedando conformado el que ahora conocemos como el legendario grupo **Queen**, que tras unos meses de “pequeños trabajos” en auditorios municipales y universitarios, más que nada, lograron que se les ofreciera su primera oportunidad de producir un álbum, el también llamado **Queen**.

De ahí en adelante, el resto es ya mejor sabido. Con el éxito *Killer Queen* (del álbum *Sheer Heart Attack*) se aseguraron los corazones de Inglaterra y con eso inició la leyenda de **Freddie Mercury y Queen**.



Este hombre, como todo rockero sabe (o ha de saber), se convirtió en un ícono de una manera casi predestinada. Por ejemplo, su distintivo micrófono safo de la base hasta la mitad del tubo no fue idea suya, sino un accidente en plena actuación que él conservo para futuros conciertos. Sus memorables y peculiares vestuarios, por otro lado, tienen origen –y justificación– en el hecho de que la primera diseñadora de vestuarios de **Queen** jamás había diseñado ropa para hombre, además de la influencia del glam en esos años.

Sus mayores distintivos, sin embargo, fueron sus cualidades más personales: su corona, su voz; su cetro, la incontenible energía que irradiaba desde el escenario; su espada, su magnífico carisma; su capa, y el amor de sus fans. Pocos cantantes icónicos del rock han tenido una actitud como la de **Freddie Mercury**, quien lograba hacer, si él quería que medio millón de personas aplaudieran y cantaran al unísono. Como el mismísimo **David Bowie** dijo:

“Sólo lo vi una vez en concierto y, como dicen, era definitivamente un hombre que podía tener a su audiencia en la palma de la mano”.

Además, **Freddie** tenía un gran talento como letrista y compositor (obras maestras como *Bohemian Rhapsody*, *Somebody to Love*



y *The Seven Seas of Rhye* se las debemos a él). Su talento era tal que podía incluir más de un género en una sola canción. Otros dicen que el sub-género del heavy-metal, el thrash metal, es uno de los tantos legados a la humanidad que se le agradecen a Mercury, en este caso, por la canción *Stone Cold Crazy*.

Sin lugar a dudas, **Freddie Mercury**, “*The Great Pretender*” (como alguna vez se llamó a sí mismo), es el tipo de artista que difícilmente tiene punto de comparación. Una cosa es convertirse en una estrella de rock, y otra muy, muy distinta es convertirse en una Leyenda del rock, eso está claro. **Freddie** no sólo fue el vocalista de **Queen**, fue el núcleo mismo de la banda, y un hombre cuyo espíritu fue tan intenso que aun en nuestros días es posible sentirlo reverberar en la cultura la música y la sociedad.

Como bien dicen algunos, difícilmente uno vive sin jamás, tan sólo una vez, haber escuchado el sublime sonido de *Bohemian Rhapsody*, o difícilmente uno no ha reproducido ni una vez el legendario ritmo de *We Will Rock You* (posiblemente en la primaria, como un grito de protesta, como fue el caso de quien escribe). Y, para ser sinceros, creo que podemos decir que pocos otros

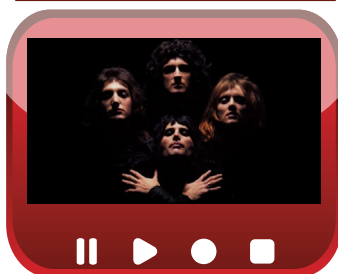


músicos han amado tanto su música como para vivirla, literalmente, hasta en sus momentos más difíciles (como podemos comprobar con la grabación de su último álbum, poco antes de morir por los estragos del SIDA).

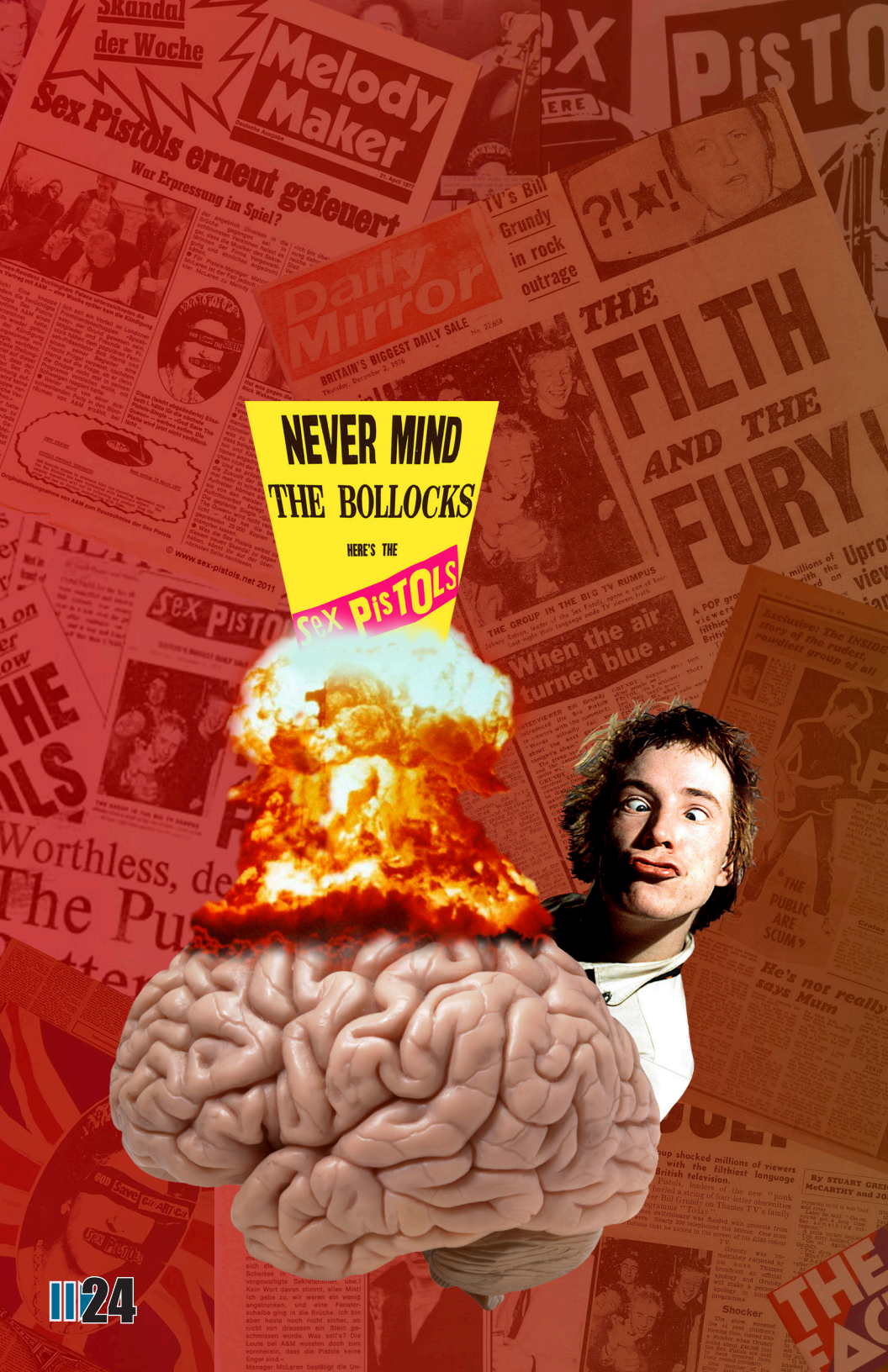
Simple y sencillamente sucede que pocos otros hombres han nacido para desperdigar talento e irradiar rock, para influenciar tantos artistas posteriores y para dejar su marca en el arte y el rock para siempre. **Freddie Mercury** es el tipo de hombre (así como de voz) que parece nacer sólo una vez cada mil años, y parecen predestinados a convertirse en una gran leyenda. Pero es que simplemente es así, él nació para convertirse en una leyenda y vivir en nuestros corazones. **F**



***Raúl, egresado del Plantel Naucalpan, es estudiante de la carrera de Bibliotecología de la FFyL; fan de las buenas historias y de la música emocionante. Aspira a ser un gran escritor eventualmente.**



<https://youtube.com/watch?v=fJ9rUzIMcZQ>



Skandal
der Woche

Melody
Maker

Sex Pistols erneut gefeuert
War Erpressung im Spiel?

Daily
Mirror
BRITAIN'S BIGGEST DAILY SALE
Thursday, December 2, 1976

THE
FILTH
AND THE
FURY

TV's Bill
Grundy
in rock
outrage

When the air
turned blue..

NEVER MIND
THE BOLLOCKS

HERE'S THE

SEX PISTOLS

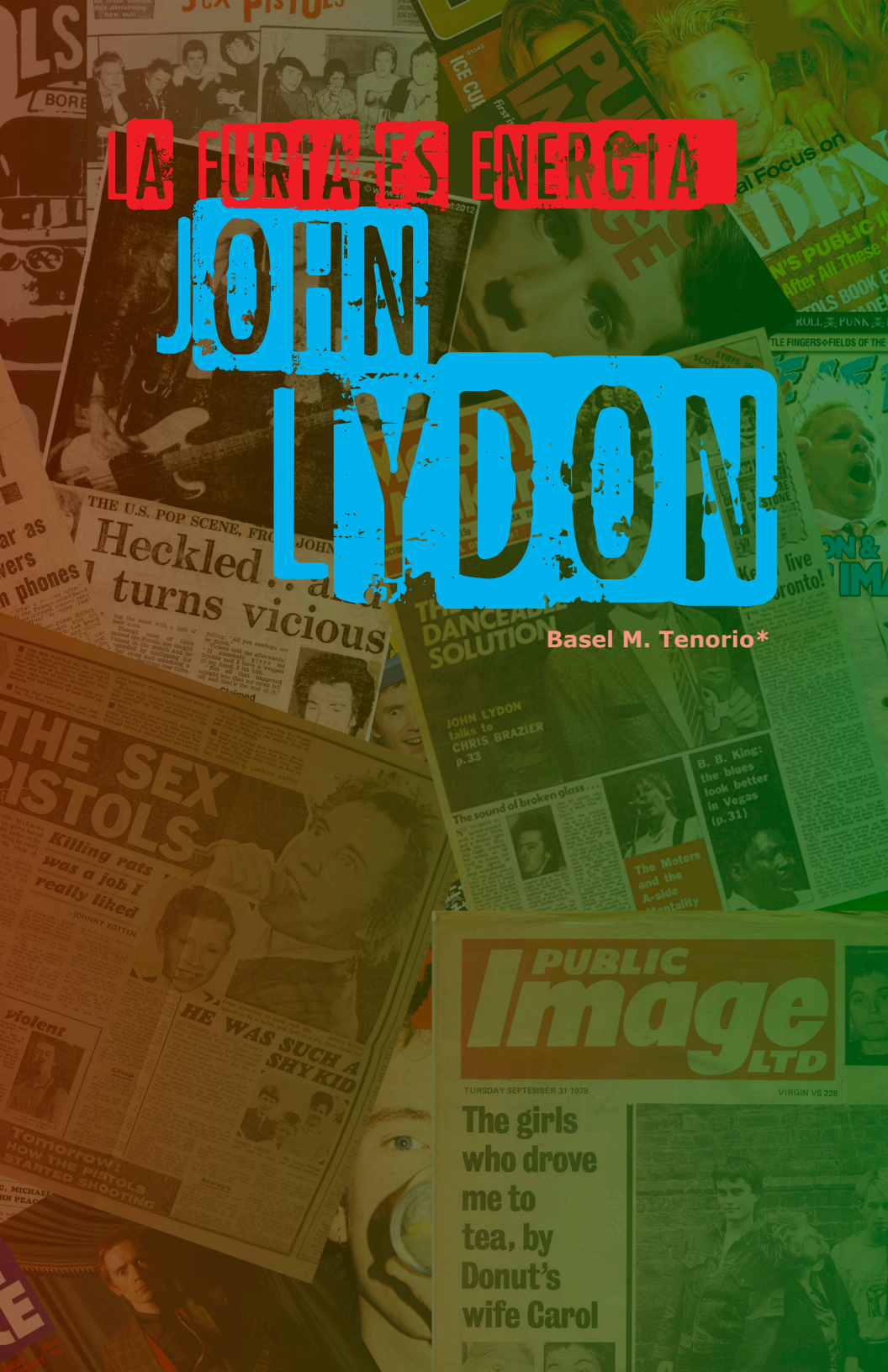


LA FUERTE ES ENERGIA

JOHN

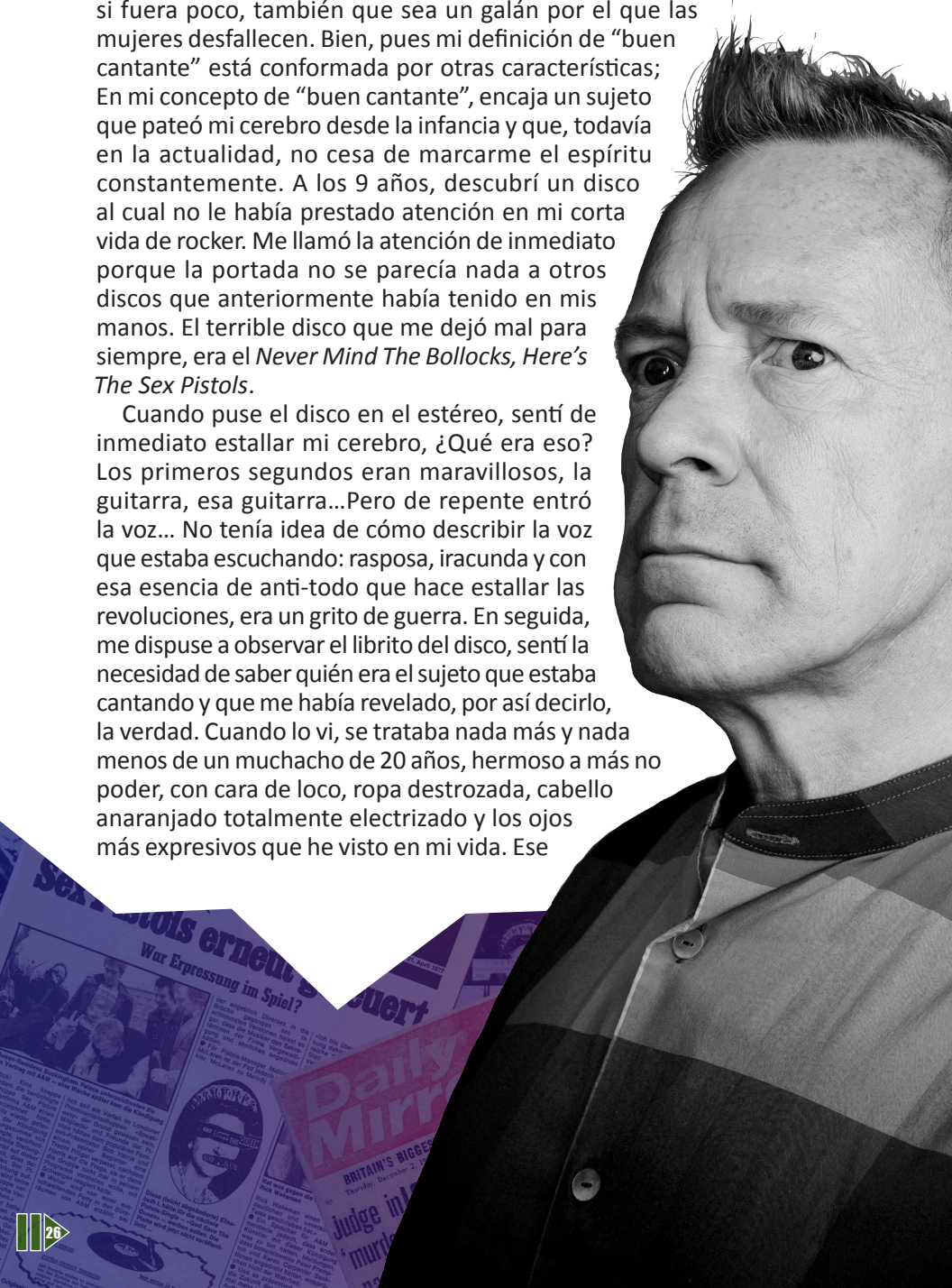
LYDON

Basel M. Tenorio*



CASI SIEMPRE, la gente suele etiquetar como “buen cantante” a aquél que posee una voz melodiosa, canta canciones que todos desean escuchar y, por si fuera poco, también que sea un galán por el que las mujeres desfallecen. Bien, pues mi definición de “buen cantante” está conformada por otras características; En mi concepto de “buen cantante”, encaja un sujeto que pateó mi cerebro desde la infancia y que, todavía en la actualidad, no cesa de marcarme el espíritu constantemente. A los 9 años, descubrí un disco al cual no le había prestado atención en mi corta vida de rocker. Me llamó la atención de inmediato porque la portada no se parecía nada a otros discos que anteriormente había tenido en mis manos. El terrible disco que me dejó mal para siempre, era el *Never Mind The Bollocks, Here's The Sex Pistols*.

Cuando puse el disco en el estéreo, sentí de inmediato estallar mi cerebro, ¿Qué era eso? Los primeros segundos eran maravillosos, la guitarra, esa guitarra...Pero de repente entró la voz... No tenía idea de cómo describir la voz que estaba escuchando: rasposa, iracunda y con esa esencia de anti-todo que hace estallar las revoluciones, era un grito de guerra. En seguida, me dispuse a observar el librito del disco, sentí la necesidad de saber quién era el sujeto que estaba cantando y que me había revelado, por así decirlo, la verdad. Cuando lo vi, se trataba nada más y nada menos de un muchacho de 20 años, hermoso a más no poder, con cara de loco, ropa destrozada, cabello anaranjado totalmente electrizado y los ojos más expresivos que he visto en mi vida. Ese

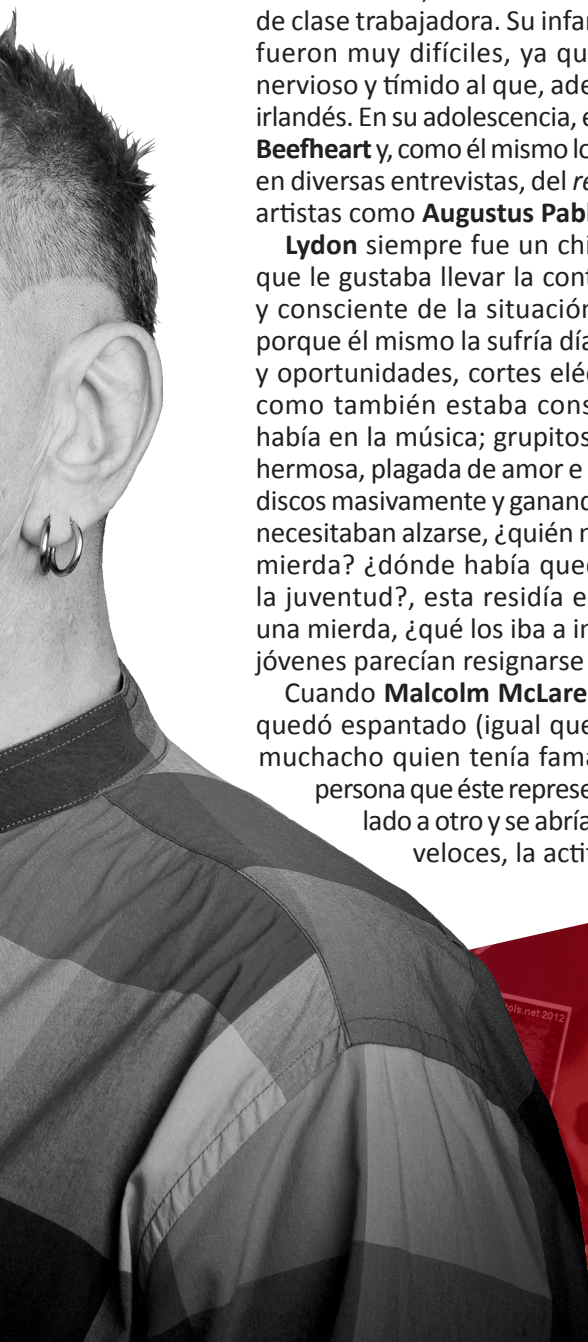


día no sólo caí por los **Pistols**, sino por este individuo extraño, cuyo nombre estaba remarcado en las páginas del librito: *Johnny Rotten*. Más tarde, investigando, supe su verdadero apellido, entonces opté por llamarlo como es: **John Lydon**.

John Lydon nace en un Londres de post-guerra el 31 de enero de 1956, en el seno de una familia irlandesa, católica y de clase trabajadora. Su infancia y parte de su adolescencia fueron muy difíciles, ya que John era un chico bastante nervioso y tímido al que, además, le hacían *bullying* por ser irlandés. En su adolescencia, era fan de artistas como **Captain Beefheart** y, como él mismo lo ha explicado apasionadamente en diversas entrevistas, del *reggae* germinado por brillantes artistas como **Augustus Pablo**, **Peter Tosh** o **Bob Marley**.

Lydon siempre fue un chico que todo se cuestionaba y que le gustaba llevar la contraria en todo. Era observador y consciente de la situación que su país estaba viviendo, porque él mismo la sufría día a día; basura, falta de empleo y oportunidades, cortes eléctricos, huelgas, crímenes. Así como también estaba consciente de la decadencia que había en la música; grupitos *hippies* interpretando música hermosa, plagada de amor e ilusión y, además ¡produciendo discos masivamente y ganando millones!, vamos, los jóvenes necesitaban alzarse, ¿quién no se iba a desesperar con tanta mierda? ¿dónde había quedado la verdadera esencia de la juventud?, esta residía en la cultura y si la cultura era una mierda, ¿qué los iba a impulsar?, no había futuro y los jóvenes parecían resignarse a ello, menos uno...

Cuando **Malcolm McLaren** vio por primera vez a **Lydon**, quedó espantado (igual que toda la gente que conocía al muchacho quien tenía fama de loco insoportable) por la persona que éste representaba; ojos que se movían de un lado a otro y se abrían como platos, los movimientos veloces, la actitud ingeniosamente sarcástica,



el humor ácido y la apariencia que tenía: la playera de “I Hate Pink Floyd”, el cabello verde y mal cortado... Todo en una época en la que todo mundo llevaba el cabello largo, fumaba marihuana y predicaba el amor en un país que se caía a pedazos. Era un loco el tal **Lydon**, un loco que resaltaba de entre todos. **McLaren** y los otros chicos de los **Pistols** vieron la respuesta en él, ahora sólo había qué ver cómo cantaba... Le pusieron “I’m Eighteen” de **Alice Cooper** y el resultado fue un chico apenado que se movía como tlaconete y cantaba con una tonada de escupitajo y ladrido, era perfecto para lo que querían hacer.

Durante el desarrollo de los **Pistols**, **Lydon** no solamente fue el cantante frenético que se partía la madre con el público, al que acuchillaban en la calle y al que temían siempre entrevistar, la cosa iba más allá. Los **Pistols** no fueron una banda de rock, no lo eran, eran de hecho una respuesta contrastante al rock y esto se vio reflejado en sus vestimentas, en sus actitudes, en las entrevistas, en la música, en sus presentaciones en vivo y, esencialmente, en las letras. En las letras reside toda esa “filosofía punk”. **John** era una especie de poeta maldito (aunque el renegaba de esto rotundamente) que escribía letras cargado de ira, criticando lo que no le parecía, haciendo declaraciones que bien le podían haber costado la vida, alentando a la juventud “por la mala” a despertar y a hacer algo. Siempre las letras tenían gracia e ironía contenidas, eran letras verdaderamente ingeniosas en las que se leía la furia, el hartazgo, la inconformidad y la honestidad de la “mente enferma” de **John Lydon**.

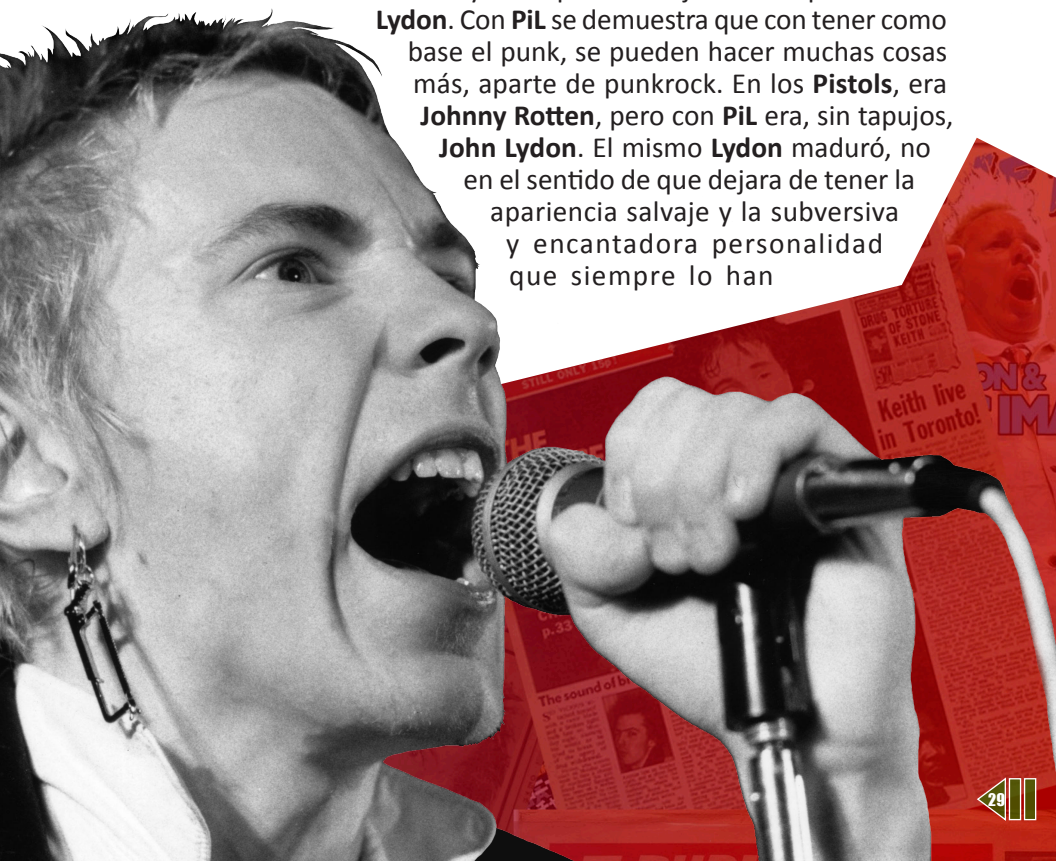
Cuando los **Sex Pistols** se desintegraron, fue a raíz de que **John** estaba hasta el gorro de cómo finalmente la prensa, las disqueras, la publicidad, el público y **McLaren** habían terminado con la idea original de la banda. Los habían convertido en una banda de rock cualquiera que gana



millones. Para **John**, era como si todo el sacrificio que había realizado, se hubiera ido al demonio. Él bien sabía que la única manera de calmar a la bestia era matándola y, bueno, ni modo, así tenía que ser. Pero la influencia que los **Sex Pistols** y este chico dejaron en el rock venidero, es palpable aún hoy en día pues es a partir de ellos y de las bandas de punk de la época (que también surgieron a partir de ellos) que el rock se diversificó, se hizo más franco y pasional...En fin, fue como devolver al rock a su lugar. Como devolver a la juventud las armas.

Sin embargo, la historia de la trayectoria de este hombre no termina aquí; Tras la separación de los **Pistols**, **John Lydon** forma en el '78 una banda que ahora sí viene con todo y que está decidida a no volver a caer en la misma trampa en la que cayeron los **Pistols**: **Public Image Ltd (PiL)**. Personalmente, **PiL** me agrada más que los **Sex Pistols**; Los **Pistols** fueron un primer impacto, muy fuerte y que es obvio que me marcaron por siempre, sin embargo, en **PiL** hay una fuerza monstruosa basada en la experimentación, en la rebeldía y la furia más estructuradas, es decir, **PiL** fue un proyecto más maduro, que ofreció más y en el que se reflejó más de que iba **John**

Lydon. Con **PiL** se demuestra que con tener como base el punk, se pueden hacer muchas cosas más, aparte de punkrock. En los **Pistols**, era **Johnny Rotten**, pero con **PiL** era, sin tapujos, **John Lydon**. El mismo **Lydon** maduró, no en el sentido de que dejara de tener la apariencia salvaje y la subversiva y encantadora personalidad que siempre lo han



A POP. group shocked millions
last night with the film



PiL se mantuvo callado hasta el 2012, pero **John Lydon** no perdió el tiempo y sacó un fabuloso disco solista en el '96 llamado ***Psycho's Path*** que suena a una “prendida” electrónica muy enferma, donde **Lydon** sigue pegando de gritos, colabora con **Leftfield**, los **Chemical Brothers**, entre otros y se encarga de interpretar alguno que otro instrumento además de, claro, escribir las letras. Este álbum es como un grito desesperado en un mundo cotidiano.

De aquí en lo que **PiL** volvía a sacar disco en el 2012, **Lydon**, que nunca se ha sabido estar quieto, apareció en *reality shows*, en entrevistas, en programas de radio y hasta en un comercial de mantequilla. Anteriormente, ya había participado en una película, en el '83, junto a **Harvey Keitel**, donde tiene un papel de inadaptado social, inquietante y manipulador (le quedó muy bien).

Ya en 2012, **PiL** retorna con el ***This is PiL***. Claro que no fue sorpresa hallar genialidad por parte de un **Lydon** mucho más grande (pasado de los cincuenta) y que siguiera pegando de gritos y patadas a un mundo podrido. Actualmente, es un señor que acaba de cumplir 60 y que sigue teniendo facha de punketo (como siempre la tuvo), sigue actuando como un loquillo y no para de servirse en el plato constantemente a lo que le fastidia. Tendrá 60 pero sigue siendo un poco peligroso, en el sentido de lo que podría despertar en las mentes jóvenes de la nueva era que aún le escuchamos.

El último disco de **PiL**, salió el año pasado...Y se escucha en él, que aún hay **Lydon** fastidioso para rato.

Incansable, enérgico, apasionado, trascendental, insurrecto, innovador, extravagante, bocón, sarcástico, creativo, brillante, franco, de humor ácido ¿Qué no es esa la definición de “buen cantante”? **F**

*Basel es estudiante en CCH Naucalpan; le gusta el rock (especialmente de la época del punk/ post-punk para acá), toca el bajo y la guitarra, le gusta perderse en el océano, viajar y realizar aventuras peligrosas; le agrada mucho leer (especialmente libros de terror, filosóficos, aventuras y de ciencia ficción) y quiere estudiar Letras Hispánicas.

David Bowie y sus alter egos

Las voces en mi cabeza

Kate Michaels*

Extraño y misterioso. Multifacético. No existe una palabra más acertada en cuanto a **David Bowie** refiere. Una nave espacial colapsada en el año de 1947 dejó caer en el pedazo más privilegiado del planeta Tierra —el Reino Unido— a uno de los más talentosos artistas de los últimos tiempos. El mundo entero se regocijó sin saberlo.









DESDE QUE TENGO MEMORIA, la música ha estado presente en mi vida. Notaba, en mi interior, un fuego creciente que calentaba cada vez más al sonar de aquél rock de los años setenta, en que los genios eran los talentosos, los creativos, los virtuosos, y no los que vendían. Todas mis drogas han tenido autor. He tenido encuentros intrapersonales luego de inyectar *Tarkus* en mi brazo izquierdo; un delirio, dos, tres, y podría seguir contando, inhalando *Dancing With the Moonlit Knight*. Un instante más de **David** y, probablemente, no hubiera despertado jamás. Pero crecer en un país equivocado, a la larga, trae graves consecuencias. Me he extraviado en un país latinoamericano; un lugar extraño, donde se aprende y se enseña lo que siempre ha sido disonante para mi cerebro. La vida mentira tras mentira; telones de humo que descienden y ahogan. Aquí, es rendirse o morir —literalmente— trabajar para mantener a todos, menos a ti. “*Mexico Fellaheen*”, diría **Kerouac**.

A los once años, oscilaba entre una dimensión perceptible a la vista, y la realidad que coexistía dentro de mí. Fui, entonces, un desastre equivalente a una erupción volcánica. Pero siempre hubo algo extra, una guía, una fuerte voz, que cuidó y procuró mi salud mental durante el tiempo en el que aún no lograba controlar esas extrañas vidas paralelas que, por alguna razón, gozaba yo de crear. Una noche extraña, en la que dormir parecía casi imposible, me encontré de pronto frente a la imagen de **Mick Jagger**, mientras yo flotaba sobre la inmensidad del mar.

Mar abierto, y **Mick Jagger** sobre un pequeño barco, entonando una de las mejores canciones de **The Rolling Stones**: *Angie*, canción que, como bien sabemos, le escribió a la primera esposa de **David**, **Angela Barnett**. Lo escuchaba con atención cuando, de pronto, a lo lejos, noté que algo —o alguien— salía del agua. Tardé un momento en distinguir la imagen. Era **David**. Salía del agua vestido igual que en su peculiar video de *Ashes to Ashes*, y **Mick** cantaba sin cesar. Aquella imagen, bien pudo haber sido una pintura surrealista.

Pero antes de aquél remoto sueño, no era capaz de explicar esa invasión esquizofrénica que yo solía justificar con conceptos banales como el de “rareza.” Espejismos inclasificables, provenientes, quizá, de sólidos recuerdos de una vida distinta e improbable de la que sentía —o imaginaba— venir. La sangre llamaba. Tuve que emprender un profundo viaje al origen de mi propio universo; las voces en mi cabeza, ahora claras y fuertes, parecían ser capaces de escucharme también: *Can you hear me, Major Tom?* Juntos, construimos un sendero que condujo mis venas —enredadas cual cables tras un mueble viejo— al Olimpo en el que aguardaba mi stirpe. ¡Olimpo de un dios carnal! A un milímetro de la blasfemia, según quienes controlan más de 1,250 millones de cabezas. Miré, pues, los años escondidos bajo las ruinas del templo mercuriano en el que —originalmente— fui concebida.

El reinado estaba destinado a continuar y debía prevalecer. Me había transformado nuevamente.

Eno y **Ferry** habían ya dibujado los planos, **Jagger** ya era figura, e **Iggy Pop** comenzaba a escalar los escenarios con huesos de hule, contorsionista del rock. Al fondo, el nacimiento de un género nuevo —el *glam*— veía venir a toda marcha. Los antecedentes eran fuertes, las bases habían sido previamente establecidas y, sin embargo, fue el aterrizaje de **Ziggy Stardust**, en 1972, el que puso en claro el término previamente mencionado. **Peter Gabriel** gustaba del performance también, y había levantado los estándares de todos tras la majestuosidad teatral que interpretó a raíz de *Foxtrot*, llevando puesta una escalofriante máscara de zorro. Y luego, estaban las máscaras de **Fish**. Teatro y música, teatro dentro de ella. Pero no de fondo, sino como parte del intérprete, como elemento esencial del personaje. Las artes escénicas y visuales, se mezclaban con el intenso mundo creciente del rock británico y sus derivaciones. Muy poco después, correspondió a **Mercury** perfeccionar —con alta clase— el performance de la música; la transformación del humano a la estrella, y fue dentro de su reinado, en el año de 1974, cuando **Queen II** y **Sheer Heart Attack**, abrieron las puertas del mundo *underground* inglés —llamémosle así— para, al fin, dar acceso al resto del mundo. En tiempos actuales —pleno siglo XXI— somos graduados y egresados de la vieja escuela, pero no todos lo saben. No sólo me he equivocado de región, sino también, de época. Habrá, quizás, una buena razón por la que hoy estoy aquí, escuchando la voz de Lake, 47 años después de que **Crimson** lanzara *In The Court of the Crimson King*.

Time may change me, but I can't trace time, me repetía **David**. Los mensajes importantes, parecían ser sueños, pero sólo en caso de que yo despertara olvidándolo todo, tendría tenebrosos *dejavús*. Era ahí cuando comenzaba a cuestionarme qué era realmente lo que había ya vivido, qué era lo que recordaba y de qué dimensión provenía todo aquello. Encuentros apasionados con la Literatura —comencé a leer a **Borroughs** y a **Kerouac**— y con la pintura. **Matisse**, **Rouault**, **Derain**. ¿Por qué, París, te metes en mi intranquilo cerebro? Y ahora el saxofón y la flauta transversa eran fundamentales en una pieza





musical que se considerase de mayor intelecto.

La idea de que **Ziggy** pudiera traer consigo mensajes apocalípticos, cruzaba mi mente con frecuencia. "David lo sabe, que todos moriremos." **Ziggy**, metafóricamente, es el fin. Y después, "who'll love Aladdin Sane?" Preguntas que orillaban a la realización de una tesis infinita.

Entonces, pues, ¿seremos capaces de elegir el tiempo de nuestra muerte? **Cobain**, según se expone, se había dado un tiro en la cabeza en 1994, y ahora, 2016, había sido **Keith Emerson**. Profetas. La muerte —mi muerte— omnipresente.

El cumpleaños número 69 de **David Bowie**, tenía emocionados a más de uno, pues significaba también, el lanzamiento de su nuevo álbum, **Blackstar**. Pero como siempre, los humanos tendemos a ignorar las señales. "¡Levántate y anda!" Lazarus, tirado en la cama, vendaje en los ojos, tembloroso. ¿Más teatro? Escuché el disco el día que salió: nuevo, nuevo, nuevo.

David me había dicho que leer sería lo más importante —leer entre líneas y ¡ah! Sí, me he equivocado de país, de época, pero no de planeta—

Fui entonces repitiendo y registrando todas las palabras, las frases. Un sentimiento casi hueco, paseaba, con ecos feroces de todas las cosas que todos ellos me decían, y repetían, y sacudían mi cabeza.

Un dolor agudo en la sien, píldoras de "Look up here, I'm in Heaven." El transcurso del tiempo, aquel 8 de enero, el camino de la puerta hasta el auto, *I've got scars that can't be seen*. Algo en el reloj, me decía **Aladdin Sane**, el tiempo es subjetivo, "I've got drama, can't be stolen." Más teatro, sin duda. Lazarus, en levitaciones escalofrantes, "everybody knows me now." Todo indicaba que el final estaba cerca. Mi duda mayor, más bien, era si yo lo seguiría escuchando después. **Aladdin** hablaba fuerte: Tiempo. Sentados a la mesa, convivíamos alegremente en casa. La escenificación de la última cena; la nave espacial había sido reparada [10, 9, 8, 7] "I look at my watch..." Y yo sabía las palabras siguientes, y deseaba que **Sane** parara de hablar [6, 5, 4] pero en un volumen ilegal, proseguía "...it says 9:25 and I think..." [3, 2, 1] "Oh God, I'm still alive." Silencio. Escalofríos y silencio aterrador. La madrugada del 10 de enero, no escuché más la voz. Las noticias, en todas partes, confirmaban el doloroso deceso de David. Y corrí a leerlo: "Look up here, man, I'm in danger", y miraba al cielo, buscando una estrella —por obvias razones— una señal. "I've got

nothing left to lose", busqué la voz dentro de mi palacio mental, nada. "I'm so high, it makes my brain whirl." Me rendí.

Después del *glam*, el rock británico siguió apoderándose de la industria musical. En la década de los 80, algunas bandas de la ola de las llamadas *hair bands* —la mayoría provenientes de los Estados Unidos— retomó, a grandes rasgos, el concepto del *glam*. Lo que para unos representaba una moda, para otros significaba historia. Después, el pop y la música disco, tomaron fuerza. Pero de entre las cenizas, siempre uno de los grandes renacía como un ave fénix. Más de una vez, **Bowie: Bowie, Queen y Bowie, Jagger y Bowie, Bowie**. Grandiosa música nació a partir de la influencia de los geniales y virtuosos maestros de aquella, ahora, lejana escuela. Los 90, la música se perdía entre el sonido de los sintetizadores, y de una nueva vertiente en desarrollo. Y pocos se adaptaron, otros conservaron lo clásico. Todo lo que ocurrió después —en el ámbito musical— ya había pasado, alguien ya lo había pensado. Como un clarividente, **David Bowie**, psíquico.

Había pasado un mes luego de la trágica pérdida de aquellas múltiples, transformables voces internas. Aunque, luego de tantos años, sin duda algo había aprendido. Despertaba intermitentemente, una noche de febrero. Creía sentir cosas muy extrañas, pero ya no tenía la certeza de que fuesen reales. Podrían haber sido sólo sueños. Y sí, pronto dormía profundamente. La imagen del mar y, en él, un barco. Era como aquel primer sueño en el que **Jagger** cantaba "Angie", sólo que ahora, **Mick** no estaba. En cambio, un radio antiguo se encontraba justo en el centro de aquel barco y dejaba escuchar sólo un poco de interferencia. Una leve marea, comenzaba a agitar las aguas del centro. Y lo vi. **David** salía del agua: "Ashes to Ashes", movimientos teatrales, como nunca antes. El radio antiguo, soltó de pronto algunos acordes, seguidos de "Didn't know what time it was, the lights were lo-o-ow, I leaned back on my radio-o-oh." Desperté de golpe. Cuarto completamente blanco. Vacío. Yo, frente a mí y conmigo. El regreso de un estupendo viaje en el que tuve que aprender y entender mi razón de ser. Creciendo, tomé aquello que me fue otorgado. Mi mentor había regresado a su planeta de origen; yo debía ocupar el trono que llevaba vacío 25 años (desde 1991, a la muerte de **Mercury**). "If she says she can do it, then she can do it, she don't make false claims. But she's a Queen and such are queens..." El trabajo de esas voces, había sido conducirme hasta la herencia que me correspondía.

Blackstar, y sobre todo, *Lazarus*, habían sido el mensaje final de **David**. Un regalo para sus seguidores y admiradores, la despedida definitiva. "Todos tranquilos", pensé, "**David** es inmortal." Él escogió cuándo irse de la Tierra, y él lo sabía, siempre lo supo. Inmortal. Sólo cambió de dimensión. Regreso entonces a aquella pregunta: ¿Somos

capaces de decidirlo? Algunos anhelan la longevidad —siempre he detestado a los optimistas— y algunos otros, somos sólo profetas, escondidos tras el nihilismo o el surrealismo. Y están las mentes maestras, las que saben cuándo y dónde, las que saben por qué. Es una virtud, sin duda, una virtud propia de ciertas mentes, de la magnificencia artística e intelectual con la que sólo unos pocos cuentan. Luego, ellos se meten en las cabezas de los profetas, nos eligen y nos llevan hasta el lugar en el que debemos estar. En algún lugar, las voces de **Dalí, Hemingway, Paganini, Mozart**, conducen y moldean a las nuevas generaciones, para conservar sus legados y alargar la vida de este mundo. Porque el fin del mundo, no hace referencia a lo físico; la muerte de los genios determinará la nuestra. Temamos a las pérdidas siguientes: la muerte definitiva, será la muerte intelectual. **F**



*Kate actualmente estudia la carrera de comunicación, es rockera de tiempo casi completo, puma de corazón y amante de cultivar el deporte.



And
Biers
Bier
Bier
And
Biers
Biers



Andy Biersack

Esmedalda García Cisneros*

LOS ESTÁNDARES DE LA SOCIEDAD SON aquellas reglas absurdas que buscan mantenernos en un lugar en el que nos puedan controlar de la forma más ruda posible, una de las normas más duras que existen dentro de esos estúpidos estándares, es la que rige el tipo de música que debe de escuchar una apersona en determinado lugar o momento, no importa si es de su gusto o no, sólo debe de obedecer las reglas, *Sed lex, dura lex*.

Dicha regla podría ser la sentencia de muerte para los niños que simplemente escuchan lo que su alma les pide, un ejemplo de este acontecimiento, es **Andrew (Andy) Biersack**, un niño que se vio envuelto en el mundo del *bullying* simplemente por el tipo de música que escuchaba.

Biersack al asistir en la primaria a una escuela católica, dicho acontecimiento fue el principal detonante de los malos tratos que recibía por parte de sus compañeros, pues él era un amante del rock, siendo sus principales influencias musicales **KISS** y **Mötley Crüe**, posteriormente, en secundaria recibió clases de canto y actuación.

Desde temprana edad, este talentoso cantante, bajista, compositor, y pianista estadounidense, sabía que su vida se debía de dedicar al mundo musical, con tan sólo dieciséis años de edad, junto con varios de sus amigos formó su primera banda, que tuvo una presentación en público. A los 19 años cumplió su sueño: firmó con el sello independiente **StandBy Records**, ahí se dió el nacimiento de la banda que él quería, una combinación de sus dos bandas inspiracionales: **Black Veil Brides (BVB)**.

Knives and pens fue el primer video que lanzo **Biersack** con **BVB**, en él se plasman los malos tratos que enfrentó el cantautor en su vida adolescente. Después de varias subidas y bajadas dentro de sus filas de integrantes, en el año de 2011 por fin se conformó la alineación actual.

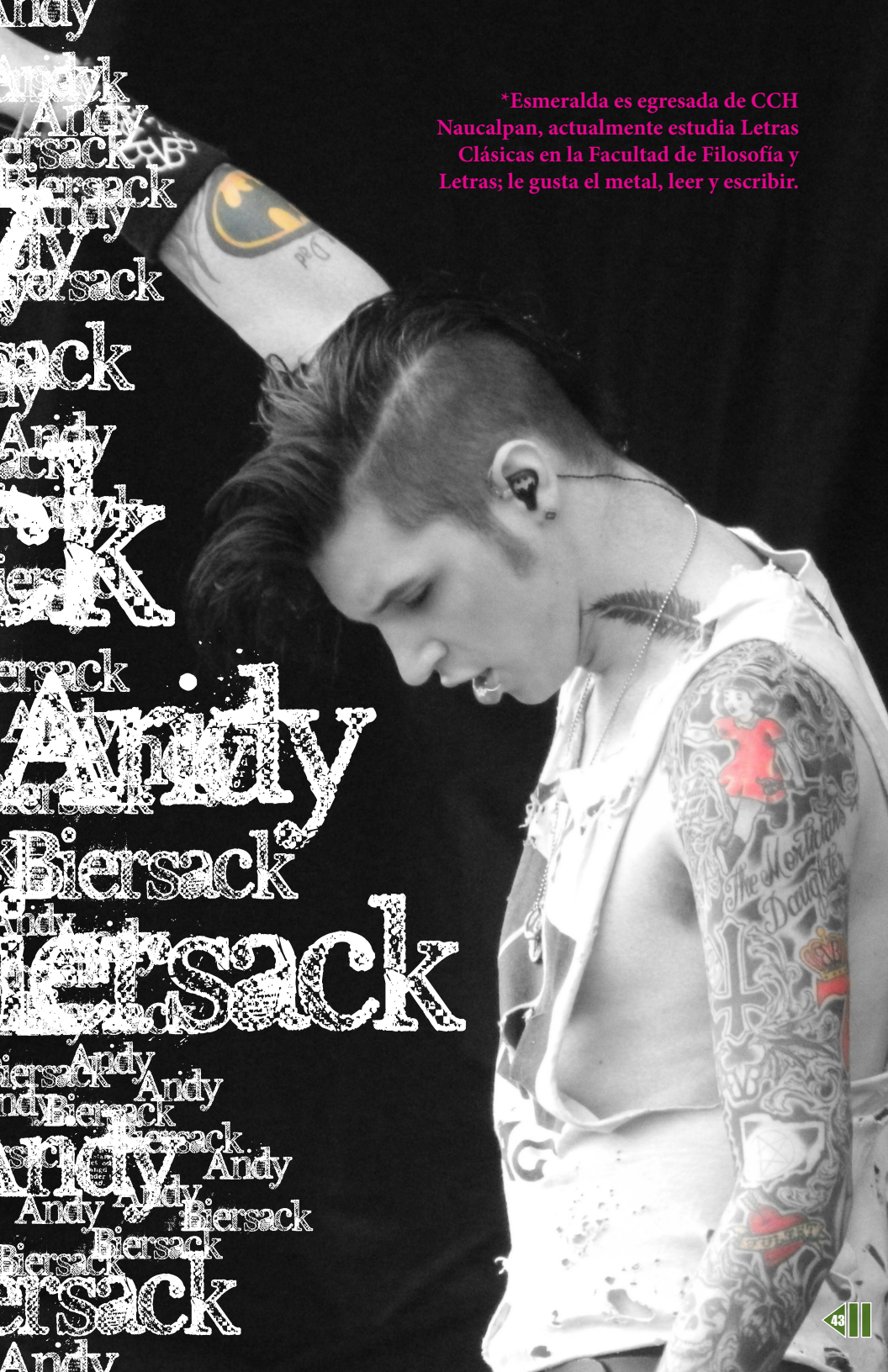
En el mismo año **BVB** lanzó su segundo álbum, fue cuando dejó atrás el seudónimo **Andy Six**, que adoptó como una suerte de protección ante los abusos sufridos antes de que formara su banda; dos años después fue lanzado *Wretched and Divine: The Story of the Wild Onus*, disco que se distanció del *metal hardcore* al que nos tenían acostumbrados y se centró principalmente en el rock orquestal, en el que el violín fungió como nuevo complemento dentro de su forma musical.

En el año 2014, comenzó a trabar en un proyecto en solitario, pues tenía música que estaba saliendo de su mente que no se apegaba al estilo o las letras que interpretaba con **BVB**, **Biersack** dejó totalmente claro que dicho proyecto no interferiría con su vida dentro de **BVB**, su primer sencillo como solista se estrenó el 19 de mayo, titulado: *They Don't Need to Understand*.

Actualmente se encuentra realizando un trabajo triple, cocinando su quinto álbum con **BVB**, a la par de la producción de su primer disco como solista que incluye *They Don't Need to Understand* y la canción promocional del mismo: *We don't have to dance*.

Transversal a su carrera musical se encuentra realizando la pre producción de su primer película como protagonista, en conjunto con **Ben Bruce**, *American Satan*, la que relata la vida de dos adolescentes que abandonan la universidad para dedicarse a la música, y para lograrlo son capaces de vender su alma al diablo, con lo que logran convertirse en una gran influencia para las nuevas generaciones. **F**





*Esmeralda es egresada de CCH
Naucalpan, actualmente estudia Letras
Clásicas en la Facultad de Filosofía y
Letras; le gusta el metal, leer y escribir.





TILL LINDEMANN

y una pequeña embarrada sobre Rammstein

Ivonne Soto Soto*





RAMMSTEIN REÚNE A VARIAS GENERACIONES: desde niños arrastrados a los conciertos por sus padres, hasta *chavorrucos* cuarentones que los vieron desde sus inicios; todos unidos musicalmente en este llamado metal industrial. Y es que ésta banda lleva más de 20 años tocando, pero no se quedaron en el pasado, siguieron creando nuevos temas, y amenazan con seguir hasta que alguno de sus integrantes muera.

Esta banda alemana tiene un sonido atrayente y difícil de imitar. Sus conciertos son un conjunto de impactante pirotecnia, logrando una experiencia visual y musical que entra por todos los sentidos. Claro que existen varios grupos de metal industrial, incluso se podría decir que hay mejores, pero ninguno wha conseguido tanta popularidad a nivel internacional.

El líder de la banda es **Till Lindemann**, vocalista y autor de las canciones del grupo. Se sabe que muchas veces su proyecto creativo no tiene orden, ya que las letras pueden ser escritas después de la música. Nace en la Alemania socialista en 1963, hijo de padres dedicados a las artes (padre escritor, madre periodista) que después de un tiempo se divorciaron. Crece en una familia que le enseña a canalizar la frustración en el deporte, incitándolo a practicar natación, llegando hasta las Olimpiadas pero expulsándolo de la selección, y tachado de rebeldía por escaparse a visitar la ciudad sede (Moscú 1980).

Por las duras circunstancias de la Alemania socialista, **Till** se niega hacer su servicio militar, y sin éste no había carrera profesional, así que se mete a trabajar en fábricas industriales. En ese periodo, forma su primera banda llamada **First Arsch** (Primer trasero), por la que es tachado de rebelde, junto con algunos de sus amigos, por parte del gobierno, ya que la música punk era mal vista en aquella época. Aproximadamente por el inicio de los noventa inicia su carrera de escritor, dando letra a algunas canciones y tomando frases de poemas que el mismo escribía.

Richard Z. Kruspe forma **Rammstein** en 1994, donde **Till Lindemann** es el único que canta, y además agregan poco a poco integrantes de los viejos proyectos, y así hasta formar la alineación completa. En un inicio tocan con instrumentos prestados, hasta que ganan el concurso "Berlín Senate Metro" en 1994.

El tono de voz de **Till** es el de un barítono, que hace relucir los tonos graves a la hora de cantar y si han ido o visto alguno de los conciertos pareciera tener fuego en el

escenario donde se comporta como todo un profesional. Tras un accidente en un concierto, donde parte de un letrero cae encima de sus fans a causa del fuego (en Berlín 1996), decide entrenarse junto con un equipo de profesionales. Sus compañeros señalan que constantemente resulta con quemaduras. He ahí porque es el más arriesgado en los conciertos.

Las drogas lo alcanzaron, como a muchas bandas al tocar la cima de su fama, para **Lindemann** las alucinaciones fueron su *tocar fondo*.

“Una vez, mientras grabábamos en Suecia, tenía dificultad para subir un par de escalones, porque estaba muy intoxicado por haber fumado, bebido y tomado pastillas. Entonces, una pequeña hada se me apareció y me dijo: *¡Sigue así y te mueres, infeliz!*” (Rammstein México).

Durante los conciertos, hace un movimiento característico que es golpearse el muslo con su puño.

A pesar de los problemas que pudieran llegar a tener la banda, la alineación original se ha mantenido.

Además de **Rammstein**, **Till Lindemann** tiene un grupo alternativo llamado **Lindemann**, que no es un proyecto solista, a pesar del nombre, comparte créditos con **Peter Dinklage**, integrante de las bandas **Hypocrisy** y **Pain** quien es el encargado de musicalizar las letras del proyecto. Las canciones están en inglés, un giro nuevo a la carrera de **Lindemann**.

Rammstein, a pesar de que muchos *chavorrucos* los ignoraron al principio por ser un “homenaje” alemán de **Ministry**, con el tiempo, demostró que su propuesta es mucho más trascendente y vanguardista. Esperamos que los carneros rompe puertas sigan provocando al *status quo* de la escena metalera del orbe.

Fuentes:

Rammstein México:

www.rammstein.com.mx/banda/biografia-till-lindemann/

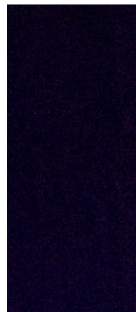
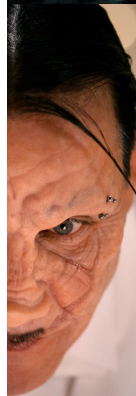
<http://affenknecht.com/es/miembros/till-lindemann/>

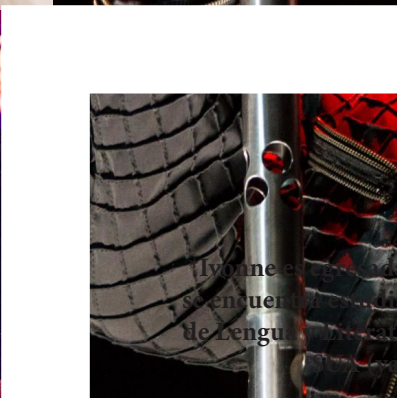
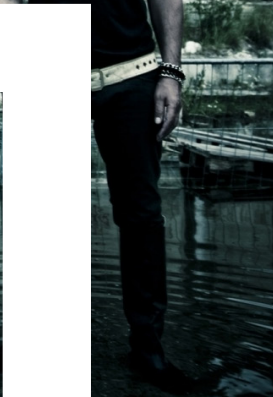
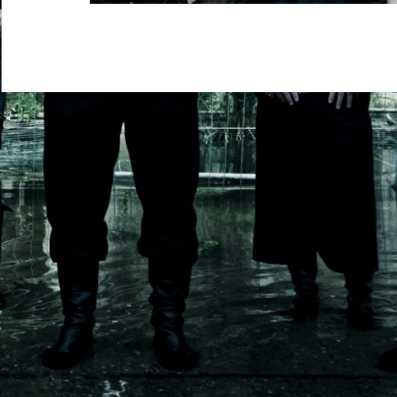
Wikipedia:

https://es.wikipedia.org/wiki/Till_Lindemann

[https://es.wikipedia.org/wiki/Lindemann_\(banda\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Lindemann_(banda))

<https://es.wikipedia.org/wiki/Rammstein>





¡Voyme en el lado del mal y
soy en guerra con la carrera
de lengua y con las mecánicas
de la vida.

Isla de los sacrificios

Teresa Pineda*

El viento levanta mis pies en el muelle sin destino
los pensamientos caen en mi cráneo al estallar una ola
interminable de recuerdos.

De súbito, el corazón anuncia a los corsarios
involuntarios de tu vida:

hoy piso tu tierra, me baño en tu tina,
idolatro tus estrellas, huelo tu aire arenoso, salobre desgajado.

Conquisto a tu gente con el bullicio de la medianoche; con alas
incandescentes liberadas, mientras tu patente de corso desfasada
languidece al comprender que tu corazón no fue robado sino
quebrado, reducido a microscópicos corales asfixiados.

*Teresa es profesora de... en FES
Acatlán...

Mar nórdico a la luz de la luna, Caspar David Friedrich, (1824).





unam
donde se construye el
futuro



Biblioteca Central

FANATIXA
TRANSFORMANDO EL MUNDO CON NUEVOS OÍDOS ▶ II